



Poco después de la muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, los apóstoles empezaron a predicar su mensaje a distintos pueblos.

Cada pueblo hablaba un idioma diferente, pero para el comercio y el intercambio de información utilizaban el idioma griego. Por esa razón, los cuatro evangelios se dieron a conocer en griego. En griego, las palabras "Jesús Cristo Hijo de Dios Salvador" se pronuncian "Iesous Cristos Teou Uio Soter".

Si se escribe solo la primera letra de cada palabra, se forma la palabra ICTUS, que en griego significa "Pez".

Los primeros cristianos adoptaron entonces la figura de un pez dibujado solamente con dos líneas curvas, una sobre otra, para identificarse entre ellos y como una forma de tener presente a Jesucristo.

Este pez es uno de los símbolos más antiguos del cristianismo. Su uso como distintivo religioso es más antiguo que el de la cruz. Los primeros cristianos no utilizaban la cruz porque en aquellos años todavía se aplicaba la pena de la crucifixión. Fue en el año 313, cuando el emperador Constantino se convirtió al cristianismo, que se adoptó la cruz como símbolo del cristianismo.

En las cuevas bajo la ciudad de Roma, donde se reunían los primeros cristianos, hay inscripciones muy antiguas con el pez, que también está presente en la decoración de muchos templos, así como en las vestiduras de los sacerdotes y en los vasos sagrados de las iglesias. El pez es un símbolo utilizado por cristianos tanto católicos como protestantes. En los últimos años, es frecuente verlo en joyería, en calcomanías y en piezas de metal pegadas a los automóviles.